

ZAHRA EL HASNAOUI AHMED  
EL SILENCIO DE LAS  
NUBES

COLECCIÓN TIRIS  
ARMA POÉTICA EDITORIAL  
SEVILLA 2016

© 2016, Zahra El Hasnaoui Ahmed  
© Obra portada: Marisa Fenoll  
© Arma Poética Editorial

.....  
Diseño y maquetación: Jaime Romero  
.....

ISBN: 9788494627682  
Depósito legal: SE 1252-2017

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

**arma**  
**poética**  
editorial

[www.armapoetica.org](http://www.armapoetica.org)  
[editorial@armapoetica.org](mailto:editorial@armapoetica.org)

## INTRODUCCIÓN

¿Por qué literatura saharauí en español?. La Generación de la Amistad

Probablemente muchos de los lectores que tengan el libro de Zahra entre sus manos se pregunten: “¿por qué un libro de poesía saharauí escrito en español?”. Podríamos responder simplemente que gracias a que la autora siente y crea no sólo en su lengua materna sino también en español, nosotros, lectores desconocedores de la lengua de los saharauís (el *hasania*, un derivado del árabe clásico) podemos disfrutar de esta obra sin intermediarios.

Sin embargo, detrás de la creación de los poetas saharauís en español hay mucho más. Podríamos remontarnos al inicio del establecimiento de España en los primeros puestos en el Sahara Occidental hacia 1884; aquel territorio se convertiría en colonia española tras el reparto de África por parte de las potencias occidentales. España no se adentraría de manera efectiva en el territorio hasta los años treinta del pasado siglo, y en 1958 se declaró por Decreto al Sáhara Occidental como provincia española. Los casi cien años de convivencia finalizaron con el abandono de España en

febrero de 1976 y la inmediata invasión del territorio por Mauritania y Marruecos. ¿Qué dejó España a los que fueran sus compatriotas saharauis? Poco más que la lengua. Nada más y nada menos.

Tras el abandono las autoridades saharauis emprendieron la tarea de que sus niños siguieran recibiendo educación en español, convertido en la segunda lengua del estado recién proclamado. Así, el español es para los saharauis una lengua que tiende puentes con los millones de hispanohablantes en todo el mundo, una potente arma diplomática y de identidad, que diferencia a los saharauis de otros pueblos del norte de África.

Entiendo que un pueblo puede considerar una lengua como plenamente suya si existe creación literaria en esa lengua. La generación saharauí del 73, aquella que llevó a cabo la revolución, publicó poemas y textos en español en diferentes revistas estudiantiles de la época; esa incipiente literatura saharauí en español se vio truncada por la invasión marroquí y el abandono de la metrópoli. En los ochenta se escribió en español desde los campamentos de refugiados y desde las trincheras, eran años de guerra; aquellos poemas en español fueron editados, curiosamente en Italia, bajo el título 'También en el desierto crecen flores', una rareza muy difícil de encontrar hoy en día. Una vez más España les daba la espalda.

No sería hasta mediados de los años noventa cuando surgiría un grupo de poetas saharauis que empezó a escribir en español desde los campamentos. El grupo, que había realizado sus estudios en Cuba, trabajaba en la Radio Nacional Saharauí. En Baleares se editaría la primera recopilación de sus poemas bajo el título de 'Añoranza'; poco después se editó la antología 'Bubisher'. Aquellos jóvenes poetas

(Limam Boicha, Mohamed Salem Abdelfath Ebnu, Ali Salem Iselmu, Chejdan Mahmud y Saleh Abdalahi, Luali Leshan se incorporaría a la diáspora más tarde) se habían ido trasladando a España y desde aquí continuaron escribiendo. Al grupo se unieron nuevos poetas, Bahía Mahmud Awah y la propia Zahra Hasnauí, y junto con Mohamed Ali Ali Salem, poeta integrante de aquella generación de los ochenta, fundaron en Madrid el 9 de julio de 2005 el grupo de escritores saharauis Generación de la Amistad. Aquella calurosa jornada veraniega la literatura saharauí dio un gran paso. Acompañados por los escritores Ricardo Gómez, Ana Rossetti, Gonzalo Moure y Antonio Polo, el profesor Juan Carlos Gimeno, una delegación de jóvenes latinoamericanos y con la visita de hispanistas de la Universidad californiana de Irvine el grupo quedó constituido bajo ese nombre tan evocador, surgido por los lazos de amistad entre todos sus miembros, pero también como homenaje a la Generación del 27.

La Generación de la Amistad se constituyó con la decidida misión intelectual de dar a conocer la causa saharauí y reivindicarla a escala internacional desde la literatura, construyendo un firme compromiso con la tierra y con su gente. Los versos y la prosa del grupo hablan de las tradiciones, del recuerdo de la tierra invadida, de los compatriotas que resisten desde hace cuarenta años en el exilio de la hamada, del expolio de las riquezas del Sahara Occidental, del abandono, el olvido y la traición sufrida por su pueblo. Un compromiso primordial para ellos es su apoyo a la población saharauí que vive en los territorios ocupados; no hay que olvidar que el grupo se fundó en el mismo año en que se prendía la Intifada pacífica saharauí. Fruto de este compromiso son dos de sus poemarios ‘Aaiun, gritando lo que se siente’

y ‘La primavera saharauí’. Eso sin descuidar su relación con la poesía saharauí en hasanía, la poesía “tradicional”, con la que se han creado lazos a través del trabajo de recuperación de la memoria oral, realizado por profesores de la Universidad Autónoma de Madrid, en colaboración con el Ministerio de Cultura saharauí e investigadores saharauís, en el que trabajan estrechamente algunos miembros de Generación de la Amistad.

Los escritos de la Generación de la Amistad saharauí son de denuncia, pero también están llenos de esperanza. Ante todo creen en la fuerza de la cultura y de la palabra, en el triunfo de la justicia y la legalidad y eso se refleja en sus creaciones. De esta forma han llevado la voz de su pueblo a universidades, festivales, congresos y todo tipo de actividades a lo largo de varios continentes. Fruto de su trabajo, universidades de EEUU o Canadá están mostrando un gran interés en la poesía saharauí en español y también en hasanía.

Esta historia de superación y avances tiene un reverso amargo, el nulo apoyo prestado por las instituciones españolas a la literatura saharauí en el idioma de la metrópoli. Ningún gobierno español se ha implicado de manera activa y positiva en la cuestión saharauí, a pesar de ser España aún potencia administradora del territorio. Tampoco se han implicado en apoyar la conservación del español en el Sahara, no olvidemos que en los territorios ocupados el español está perseguido por el ocupante. El Instituto Cervantes, “creado para la difusión, promoción y enseñanza de la lengua española”, está presente en más de cuarenta países en los cinco continentes. Sin embargo no hay una sede del Cervantes en los campamentos de refugiados saharauís y apenas se han prestado pequeñas ayudas a nivel educativo. Por desgracia

ningún tipo de apoyo ha recibido la literatura saharauí por parte del Instituto Cervantes.

Creo firmemente en la importancia de que sean los propios saharauís, en el idioma que ellos decidan, quienes cuenten sus historias y reflejen su sentir ante la dura realidad de la que son protagonistas. “Para que los saharauís dejen de ser imaginados por otros”, dijo Limam Boicha. Yo me uno a sus palabras y agradezco a los escritores saharauís estos años de amistad, lecturas y actividades compartidas en las que he aprendido tanto. Shukran, hermanos.

Conchi Moya

## PRÓLOGO

Hace años, impresionada aún por un reciente viaje a los Campamentos de refugiados saharauis, quise realizar un montaje audiovisual que difundiera aquella realidad. Tenía unas fotos preciosas aunque me faltaban las palabras. Decidí buscarlas en la red y la suerte quiso que diera con un blog maravilloso. Estaba lleno de poemas de una generación de jóvenes saharauis que escribían en nuestro idioma. Robé versos sin advertir que todos eran obra de la misma mano. Fue después cuando me fijé en el nombre: Zahra Hasnau. Una mujer a la que no podía poner rostro. Recuerdo la belleza de aquellas palabras espiadas al azar, que emocionaron profundamente a jóvenes estudiantes.

Años más tarde tendría la oportunidad de conocerla personalmente con motivo de la presentación de un libro coral: La Primavera saharauí en la que ella participó. Me conquistó al recitar uno de sus poemas en el cual dice que, al final, solo optó por sentir.

En mi infancia tuve la suerte de conocer a una niña que nació poeta. Agradecía haber sido mujer, de clase baja y de nación oprimida porque la había hecho tres veces rebelde.



No todos los rebeldes son poetas pero sí que todos los poetas han de ser, forzosamente, rebeldes.

Zahra busca entre las rendijas de una memoria que se rompió en 1975, cuando las nubes se quedaron sin pastores, huérfanas las acacias y los frigs vacíos de nómadas, convertidos en sedentarios a la fuerza. Ella añora aquellos tiempos felices y despreocupados en los que el desierto era acogedor porque era todo suyo, de los saharauis. Busca recuperar una infancia truncada. No obstante, como dijo otro poeta, aunque nadie pueda devolvernos los días del esplendor en la hierba y la gloria en las flores, no debemos afligirnos porque su belleza permanece en el recuerdo. Por eso sigue su luz por los cielos añiles de un amanecer que, ella sabe, está por llegar.

Nos habla de su tierra y de sus gentes, de sus mujeres que son capaces de vencer a la sed y al frío del exilio más cruel, de amigos perdidos en una guerra que parece no tener fin y de niños que sonrían entre las piedras de la hamada argelina. Le llegan sus voces y sus silencios que ni el pérfido siroco puede raptar. Clama por la sinrazón de una historia, la de su pueblo, plagada de injusticias. Pero nada de eso tendría importancia si sus palabras no nos hicieran sentir.

Amable lector, si has tenido la paciencia de llegar hasta aquí, has de saber que este poemario hay que saborearlo sin prisas porque no se trata solo de palabras impresas en una hoja de papel que se lee, se termina y se olvida en un estante cualquiera. Sus palabras van a permanecer en tu memoria y van a volver a ti cuando veas una imagen, contemples el océano o evoques con nostalgia un tiempo más feliz.

Resulta difícil resumir en pocas palabras el escalofrío que recorre la piel cuando algo emociona, cuando de las palabras surge el verso que llega directo a este lugar difuso en el que habitan los sentimientos.

Más allá de la injusticia, de la sinrazón, de la promesa incumplida, de la política de componendas, del compromiso violado, de las arengas y de la propaganda, está la Razón y ésta ha sido, es y será siempre patrimonio de los poetas.

Antonia Pons Vallsdosera

¿QUIÉN?

¿Quién soy  
de los múltiples exilios?  
Lejos quedaron  
las palmeras que me parieron.  
Muchas veces, me habla la fatiga,  
el río y el desamparo.  
Merodeo por la tristeza  
y vomito dolores  
en busca de alivio.  
Un instante.  
Presta viene la vida  
a recordarme  
que somos afiliados.  
La soledad es encuentro,  
la intermitencia un todo.  
Recopilo mis prójimos  
y partimos a masticar  
con deleite las horas.

## EL SILENCIO DE LAS NUBES

A las nubes no les quedan pastores.  
Se trasladan taciturnas  
en busca de los rebaños de dromedarios,  
las risas de los niños, los frigs de jaimas,  
los pozos verdes y las melfas cantarinas...

Todo es distinto.

Se fueron...  
y vino el silencio  
a cubrir la infinidad  
de narcótica pausa.  
Enmudecen los ríos,  
las palabras callan...  
La sombra de una nube  
consuela a una huérfana acacia.

No queda nada.  
Las piedras que santifica el rezo.  
Y la acacia.

**LENTO, PERO VIENE (Benedetti)**

Se acerca el día,  
con las abejas libando golosas  
un mar de flores fósiles.  
Con la sonrisa congelada  
del combatiente en la llanura.  
Se acerca, lento, pero viene.  
Con lámparas de cristal  
que alumbran sueños longevos.  
Con espejos azules  
entre montañas de arena.  
Se acerca levantado  
en veredas doradas  
el paso de las caravanas.  
Con diminutas orugas  
que se hacen mariposas  
en las manos de las mujeres.  
Allá, al final de nuestras vidas,  
se acerca lento, pero viene.

## MAR

Colecciono tus sonidos,  
en azul y verde,  
tus matices  
en otros mapas.  
En el enigma del exilio  
los escucho.  
Sordos,  
a veces vivaces,  
cual concertino en allegro,  
que propone diálogos contigo.  
Le pido tiempo al tiempo,  
mientras vuelan las cenizas  
que nos dieron refugio.